La Ventana a los estudios de género

La revista del Centro de Estudios de Género tiene 32 años de historia y se ha posicionado como una publicación paradigmática en su tema, no sólo para México, sino para Latinoamérica.

Taína Trujillo C./Magdiel Torres M.

La Ventana surgió hace 32 años junto con el entonces Centro de Estudios de Género –CEG–, hoy adscrito al Departamento de Estudios en Educación del CUCSH, y desde entonces **fue pionera en la investigación en torno a este tema que sigue vigente en la academia**. Las maestras Violeta Sandoval, directora de la revista, Alejandra López, coordinadora de la publicación, y la doctora Cristina Palomar Verea, fundadora del CEG y de la revista, charlaron con *Lucerna* sobre los orígenes de la publicación, así como sus alcances actuales.



“**La doctora Cristina Palomar fue la primera coordinadora del Centro de Estudios y también ella comienza con este proyecto de la revista** *La Ventana*. Inclusive, por encima de la UNAM, la revista *La Ventana* tiene más años como una herramienta articuladora para concentrar todas las investigaciones de personas que hacen investigación en materia de género”, relata la maestra Violeta sobre los orígenes de la publicación que fue parteaguas de los estudios de género en el país.

Fotos: Cortesía revista *La Ventana*



“**La idea en aquel momento era poder concentrar las investigaciones o hablar de las investigaciones que se hacían en temas de género.** En cuanto a la evolución, la realidad es que, lejos de lo que pudiera pensarse, creo que las temáticas siguen estando ahí. Se sigue hablando de lo mismo, y eso también es muestra de que hay cosas que, en la práctica, en las políticas, acciones o programas no están funcionando, porque entonces son cosas que se siguen problematizando”, reflexiona la maestra Sandoval sobre la pertinencia de una revista de estudios de género como la que dirige.



Los enlaces

Buscamos a la doctora Cristina Palomar Verea, fundadora de la revista, para enlazar a las nuevas generaciones que hoy la dirijen con las que iniciaron este proyecto y vivir el *affidamento* en lugar de discursear. ¿Que qué es *affidamento*? "Es un concepto del feminismo italiano, que lo define como una práctica de lealtad, confianza y cuidado mutuo entre mujeres. La palabra *affidamento* es bella, porque tiene en sí raíces de palabras como fe, fidelidad, confiarse, confiar, como instrumento y contenido en las políticas de liberación femenina", nos dicen desde CULagos, y agregamos: es que una mujer reconozca el poder y la autoridad de otra mujer, como iguales.

Esta doble entrevista pretende mostrar la conversación posible entre mujeres de generaciones diversas que trabajan con el concepto de género, porque todas son testimonio para entender la evolución de *La Ventana*, así como el contexto de los estudios de género en el momento en que apareció la publicación.

"**Desde la fundación del CEG, la idea de contar con una publicación que difundiera el trabajo que ahí se realizaba**, fue central. Claro que ya había algunos centros de estudios de género en otras universidades, sobre todo en la CDMX, pero en Guadalajara su presencia era incipiente. De hecho, la invitación del rector general para hacer este centro fue distinta: él pensaba en un centro de estudio 'de la mujer', así que hubo que hacer una fuerte labor de convencimiento acerca de la importancia de introducir en el CUCSH a los estudios de género, ya que justo en Sociología estaba ya un Programa de Estudios de la Mujer y ya no era necesario otro. **En el CUCEA sí existía un programa de estudios de género, pero su trabajo tenía poca difusión** y, en general, se seguía desconociendo en qué consistía ese campo y hasta lo que implicaba el uso del término 'género'.



Foto: Cortesía de Cristina Palomar

“Tener una revista de Estudios de Género se planteaba como un gran reto en este panorama. En tanto que no se conocía este campo de trabajo, tampoco había mucho interés institucional por apoyar el proyecto, que hasta se veía con suspicacia. Se tomaron una serie de decisiones estratégicas con mucho cuidado y que, ahora puede decirse, fueron eficaces. Por ejemplo, **la configuración de consejo editorial fue muy pensada, compuesto por personalidades prestigiosas en el ámbito académico**, no sólo de los estudios de género, sino también en otros campos, como la Sociología, la Antropología, la Historia, el Psicoanálisis y, por supuesto, el feminismo.

“El equipo que componía al CEG fue, por supuesto, también un elemento importante, ya que las redes que aportaba cada una/o acrecentaba el interés del público, además de que la energía que tenía para organizar los distintos eventos era extraordinaria. Fue así que se impulsaron una serie de eventos que, además de difundir la presencia de la revista y de los Estudios de Género en la Universidad y la ciudad, nos aseguraban fondos que eran útiles para su producción. Por otra parte, se mostraba también que quienes trabajábamos en el CEG lo hacíamos con un gran espíritu lúdico y rompedor -como se dice ahora. Así fue que tuvimos presentaciones de Jesusa Rodríguez y su grupo, de Tito Vasconcelos, conciertos como el de Jaramar y Fingir que duermo, la edición de algunas camisetas con motivos feministas, entre otros.



"El primer número de la Revista de Estudios de Género *La Ventana*, apareció en julio de 1995 con una periodicidad semestral que sostuvimos junto con el trabajo de la coordinadora Dolores Rivera Reynoso. El diseño fue de Peggy Espinosa y era llamativo para la época, además de ser visualmente muy agradable. Las portadas, hasta hoy, van cambiando de color en cada número como símbolo de inclusión. Poco a poco se fue consolidando, entró en distintas bases de datos e índices de publicaciones en todo el mundo y ampliando el interés de los y las académicas por enviar sus trabajos."

"La idea de hacer presentaciones de cada número, invitando a distintos académicos que, en muchas ocasiones, ni siquiera trabajaban en los estudios de género, pero que nos interesaba introducirlos en el tema para su conocimiento, pero también para que ayudaran a divulgar su solidez, fue eficaz. Llegamos a contar, en la presentación de distintos números, con Jorge Alonso, María Marván, Jaime Preciado, Carlos Barba, pero también con Marta Lamas y Carlos Monsiváis, entre otros. Esas presentaciones eran concurridas y terminaban siendo eventos que servían para ampliar las redes para el trabajo académico. Otro de los frutos de las presentaciones era que se "enganchaba" a los académicos para impartir seminarios al equipo del CEG y así ir dando solidez al trabajo."

"**Una estrategia que funcionó muy bien, fue la decisión de publicar traducciones de trabajos inéditos en español**, lo cual implicaba muchas acciones interesantes y hasta divertidas, tales como entrar en contacto personal con editoriales reconocidas y con autores prestigiosos cuya participación prestaba a la revista seriedad y renombre. Ese fue el caso, **por ejemplo, de un artículo de Pierre Bourdieu cuya respuesta fue personal y muy amable. El texto se publicó en el número tres** de *La Ventana* y ha sido, probablemente, uno de los más leídos."



Discurso de género: perspectivas y retos

La maestra Alejandra López, actual coordinadora de la publicación, tiene ya diez años de trayecto con la revista. **Empezó como asistente editorial y ahora es un engranaje fundamental del funcionamiento de *La Ventana***. Ella concuerda con la maestra Sandoval en que los temas que se tratan en la revista son fundamentales, pues el género es un tema que se sigue problematizando en nuestra sociedad.

"Nosotras, como revista de género en específico, tenemos una diferenciación con otro tipo de revistas. Por ejemplo, **hemos tenido que crear pequeños apéndices y nuestros propios manuales para personas autoras del uso del lenguaje incluyente**. En otra revista seguramente lo han de tener, pero nosotras, por ser una revista de género, le ponemos mucha atención.

"Por otro lado, ante las cuestiones de estos últimos años, del surgimiento de la extrema derecha: **hemos sufrido muchísimos ataques, sobre todo de grupos de incel [del inglés: involuntary celibate] o de**

hombres que han estado atacando nuestras redes sociales a tal punto que hemos tenido que comunicarnos con ciberseguridad de la Universidad de Guadalajara. Eso también me pone a pensar: seguramente una revista de geografía no va a tener estos problemas. Bueno, quién sabe, tal vez si tomas geografía feminista o algo así. Pero sí son temas muy específicos de nuestra revista por ser una revista de género que luego también tenemos que considerar aparte, aparte de todas las consideraciones que se tienen en otras revistas", detalla la maestra Alejandra.

Y es que desde hace más de treinta años de existencia de la revista los discursos y actitudes de rechazo ya existían. La doctora Palomar Verea recuerda: "También es cierto que la revista tenía sus detractores y que, muchos de los académicos y funcionarios, la veían con escepticismo y hacían comentarios sarcásticos o francamente machistas. Era interesante que, luego y poco a poco, esos mismos personajes, ante la introducción institucional de la perspectiva de género, terminaron presumiéndola e incorporando al género en sus discursos y programas docentes. La corrección política hizo del género una pieza clave para la retórica institucional y política lo cual, al mismo tiempo, fue minando su potencial crítico y vaciándolo de contenido".

Violeta Sandoval considera que, **a las problemáticas comunes de este tipo de publicaciones** —a saber: el escaso personal editorial, la verificación de las fuentes ante el plagio y la IA y demás aspectos técnicos que hay que sortear para elaborar una revista de la calidad de *La Ventana*—, **deben sumarse los discursos de odio por el tema que tocan**. Las editoras recuerdan cómo la página de la revista fue hackeada y tuvo que intervenir la Coordinación de Tecnologías de la Administración (CTA) para recuperar el sitio.

La Ventana, una publicación que genera comunidad

Sin embargo, así como la revista puede generar reacciones adversas en ciertos grupos conservadores, también es cierto que **su postura y su función en la academia y en las y los estudiantes genera comunidad**.

"Yo lo que puedo ver es un cariño muy especial a la revista por la forma en cómo se construye. Los esfuerzos los coordina Ale (Alejandra López), y son esfuerzos que coordina con estudiantes. **La fuerza, creo, de la revista son estudiantes, estudiantes que se meten a revisión y a las cuestiones de formas**. Eso la hace una revista muy especial, porque sí hay una participación activa de estudiantes que están en un proceso formativo. Y si tú te fijas, es un resultado de calidad. ¿Eso qué quiere decir? Un estudiante bien dirigido, bien encaminado, puede hacer grandes aportaciones desde su participación como estudiante. Y en lo posterior hay estudiantes que les gusta y buscan seguir en el ámbito editorial, ya posterior a su egreso", explica la maestra Violeta.



Por su parte, Alejandra López considera que, si bien la revista tiene más de 30 años**, su presencia es actual no sólo por los temas que toca, sino porque constantemente llegan estudiantes que le dan vida y la hacen suya**. “Uno trabaja por los que están atrás y por los que vendrán”, agrega.

Conoce la revista

Cristina Palomar Verea

Alejandra López

Violeta Sandoval